



LA BENEMÉRITA

Sumario

	Págs.
<i>Después del silencio, por G. (Hijo).....</i>	2
<i>Orden circular.....</i>	3
<i>Delincuentes profesionales, por Ramón Company y Gaya.....</i>	5
<i>El fichero alfabético, por Américo Puente Piñeiro.....</i>	7
<i>Sección de Investigación. Dactiloscopia.....</i>	10
<i>¡Ha llegado la hora!, por J. Pérez Castillo.....</i>	14
<i>Balance de un año.....</i>	17
<i>Con el Inspector general.....</i>	18
<i>Consultorio.....</i>	19
<i>Ecos de Sociedad. Nota de la Administración.....</i>	20

MUY INTERESANTE

Suscríbese a **La Benemérita** :-: Haga propaganda de **La Benemérita**

La Benemérita fué, y seguirá siéndolo, una revista profesional y técnica.

La Benemérita reproducirá en sus páginas las disposiciones oficiales de la gloriosa Nueva España que afecten al Instituto y las que se refieran a los servicios encomendados al mismo.

La Benemérita publica un número mensual y un interesantísimo folleto legislativo o de formularios y casos prácticos.

¡Beneméritos! honrad y dad vida próspera con el pequeño sacrificio de una peseta mensual a vuestra antigua revista.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: Una peseta al mes, que el interesado abonará directamente por giro postal al efectuar la suscripción. Los gastos de giro son de cuenta del suscriptor.

TIEMPO MÍNIMO DE SUSCRIPCIÓN: Tres meses. Pago adelantado.

Boletín de suscripción

Comandancia de Puesto de

Relación del personal del mismo que desea suscribirse a LA BENEMÉRITA

de de 1939

Remítase este boletín, en carta cerrada franqueada con treinta céntimos o en sobre abierto franqueado con dos, en este caso sin firmarlo, a la siguiente dirección:

Sr. Director de LA BENEMÉRITA.—Apartado de Correos, núm. 106.—SANTANDER.

La Benemérita

Revista de Información profesional

Redacción y Administración: Alcázar de Toledo, 3, pral. dcha. - SANTANDER - Apartado 206

SE PUBLICA MENSUALMENTE

Precio de la suscripción TRES ptas. trimestre

Pago adelantado por Giro Postal

Gastos de Giro de cuenta del suscriptor

Año II

Segunda Epoca - Diciembre 1939 - Año de la Victoria

Núm. 36



PRIMER ANIVERSARIO

DEL SEÑOR

Don Jenaro García Geijo

DIRECTOR DE LA BENEMÉRITA

Que falleció el día 10 de Enero de 1939

R. I. P.

Su viuda, doña María Fernández; hijo, don Santiago; hija política, doña Amalia Maza; hermanos, sobrinos, primos y demás parientes,

Ruegan a sus amistades y a los suscriptores de esta revista le encomienden a Dios en sus oraciones.

Los funerales se celebrarán el día 10 de Enero en la parroquia de Consolación, de esta ciudad, a las nueve de la mañana.

DESPUÉS DEL SILENCIO

Durante tres meses consecutivos nos hemos visto obligados a guardar silencio. Nuestros suscriptores ya conocen las causas que motivaron el mismo a través de la tarjeta-aviso que a todos hemos enviado. Pero por si no lo hubieran comprendido, repetiremos aquellos términos que en la misma hacíamos constar, aumentándolos y explicándolos.

La escasez de papel, que todos conocen, nos ha obligado a este silencio. Fuimos a Madrid con objeto de influir en los órganos necesarios para conseguir la remesa que gracias a Dios ya hemos recibido. Fueron laboriosas nuestras gestiones y grande el interés que en determinadas esferas se puso para evitar que se llegara a la suspensión momentánea de nuestra revista. Sin embargo, no fué posible conseguir el que no se interrumpiese la publicación que ha sido, es y será un guía poderoso de la Guardia Civil en sus actuaciones, y una biblioteca profesional, el mejor auxiliar para la resolución de dudas en los servicios.

Hemos vuelto no ya a la normalidad, porque esto es imposible en las actuales circunstancias, pero sí a que nuestra revista circule de nuevo y se propague por todos los confines de España donde el tricornio pone la nota de seriedad, heroísmo y obediencia.

No podemos, sin embargo, hacer el número extraordinario que habíamos prometido porque la cantidad de papel recibida es pequeña y

si esto hiciéramos, dentro de dos meses volvería a interrumpirse la publicación de nuevo.

Tampoco nuestro folleto puede ser publicado por el momento, mas todas las materias que en el mismo se trataban pasarán a formar en las columnas de LA BENEMÉRITA.

Durante esta época de suspensión momentánea, hemos recibido cartas verdaderamente alentadoras y que agradecemos mucho y otras, en cambio, dirigidas quizá en un momento de mal humor del firmante. Muchos han creído que nos hemos aprovechado de sus giros para entregarnos a una vida cómoda y muelle y hasta ha habido alguno que se ha atrevido a inquirir que se le devolviese el dinero.

Para éstos que han visto en la suspensión de la revista durante tres meses, algo que les ha parecido falta de formalidad en esta Dirección, y para los que creen que durante los mismos nos hemos lucrado, les diremos que en los días anteriores a la llegada del papel, nos hemos visto en circunstancias por las que ellos no habrán pasado nunca puesto que cobran un sueldo y a él tienen adaptada su vida.

Yo sé que más del ochenta por ciento de nuestros suscriptores ha creído nuestra palabra y sabe que nuestro mayor anhelo es servirles con la corrección que siempre nos ha caracterizado, y que nos desvelamos por conseguir una mejora definitiva de la revista en todos los as-

pectos. Pero para esto último, hace falta que todos nos presten su apoyo, tanto económico como moral. ¿Y cómo puede prestárenos este apoyo? Trataremos de explicarlo.

El apoyo económico no se basará ya sobre un aumento de precio de la revista, cosa muy natural si tenemos en cuenta que las materias primas han venido aumentando paulatinamente desde la iniciación de esta segunda época (1938) en que ya se hallaban muy sobre el nivel del año 1936 hasta la fecha en que por orden superior ha aumentado a partir de 1.º de Diciembre en un 14,50 % el precio del papel. Sólo nos es necesario que todos los suscriptores nos giren el importe de la suscripción hasta el mes de Diciembre, incluyendo esos meses en que por las causas indicadas no ha sido posible la publicación de la revista.

Esto sería una cosa muy lógica si pensamos que nos equivaldría a desahogar nuestra situación económica (de la revista) para poder hacer de ella la publicación que siempre hemos deseado, aparte de que tampoco significaría un desprendimiento definitivo de ese dinero, puesto que en el momento en que las circunstancias nos lo permitan —hablamos de la cuestión papel— iremos compensando con el aumento de nuestros folletos y de las páginas de nuestra revista, las faltas que por causas ajenas a nuestra voluntad se han venido produciendo desde el mes de Julio del presente año.

El apoyo moral, es el indicar las modificaciones que se deben llevar a cabo tanto en la forma como en el

ORDEN CIRCULAR

de 6 de noviembre de 1939 dictando normas para la liquidación y pago de atrasos a los funcionarios separados del servicio por desafección al régimen marxista.

Excmo. Sr.: En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 4.º del Decreto de 25 de agosto último, y a fin de unificar la tramitación de los expedientes que, con arreglo a la citada disposición, habrán de instruirse por los diferentes Departamentos ministeriales,

Esta Presidencia del Gobierno se ha servido disponer, que para la liquidación y pago de atrasos a los funcionarios por desafección al régimen marxista, se observen las siguientes normas:

Primera. Los expedientes se tramitarán por la Subsecretaría del Ministerio por donde viniera percibiendo sus haberes el interesado el 18 de julio de 1936.

Segunda. Las solicitudes se jus-

.....
fondo de LA BENEMÉRITA y colaborar sin descanso en nuestras páginas y haciendo suscripciones.

Estos dos apoyos coordinados convenientemente nos darán en breve tiempo esa esencia necesaria para que ande nuestro motor con la regularidad debida y que trague kilómetros y kilómetros avanzando hasta conseguir el fin que todos deseáis y que nosotros, contando con esos apoyos vemos muy próximo.

G. (HIJO)

ificarán con los documentos siguientes:

a) Instancia redactada con arreglo al Decreto de 25 de Agosto último.

b) Documento original en que se declare la cesantía por desafección al régimen marxista, o copia del mismo, con referencia de su inserción en el periódico oficial en que aparezca publicada.

c) Certificación de los Habilitados correspondientes en que conste la fecha en que dejó de percibir sus haberes o emolumentos, así como la cuantía mensual de éstos, referida a la categoría que tuviese el solicitante el 18 de julio de 1936 y de la fecha en que ha vuelto a ser incluido en nómina.

d) Declaración jurada del interesado en que consten las retribuciones de todas clases percibidas del Estado en 18 de Julio de 1936, expresando el importe dejado de percibir hasta la nueva inclusión en nómina por el Gobierno Nacional, por cada uno de los conceptos.

e) Declaración jurada de las cantidades que hayan podido percibir sus familiares en la Zona Nacional como auxilio, con arreglo a los Decretos números 92 y 98 (*Boletín Oficial del Estado* del 8 y 12 de diciembre de 1936).

Si faltase en las solicitudes presentadas alguno de estos requisitos, deberá ser completado por los interesados en el plazo de treinta días a partir de la publicación de la presente Orden, transcurrido el cual sin cumplimiento o sin justificar la imposibilidad de hacerlo, se enten-

derá que desiste de la reclamación, archivándose el expediente.

Tercera.—Por la Subsecretaría se llevará a efecto, previo informe de la Asesoría Jurídica correspondiente, la propuesta del reconocimiento del derecho con señalamiento del sueldo o, en su caso, de la remuneración que se computará como base y del tiempo que habrá de estimarse abonable, así como si ha de considerarse deducción por algún concepto. Esta propuesta pasará a informe de la Intervención General de la Administración del Estado o de la Delegación de la misma en el Ministerio respectivo, volviendo de nuevo a la Subsecretaría para que se dicte por el Ministerio la resolución procedente, de la que se dará traslado al interesado.

Cuarta.—Si en la resolución se accediera a todo o a parte de lo solicitado, se comunicará el acuerdo al Jefe del Ministerio, Centro o Dependencia donde prestare sus servicios el solicitante en 18 de julio de 1936, a fin de que por la Pagaduría-Habilitación de personal correspondiente se lleve a efecto la liquidación que proceda con arreglo a la norma anterior y se redacte la oportuna nómina, que se justificará con el expediente original, remitiéndolo a la Ordenación General de Pagos para que por la misma se libre su importe.

.....

Consiguiendo que tu compañero
se suscriba a

LA BENEMÉRITA

te beneficias a tí mismo.

DELINCUENTES PROFESIONALES

Es tan grande y tan delicada la misión del guardia civil, que requiere por parte de los compañeros del Cuerpo y demás agentes de la autoridad una seria cooperación para ir extinguiendo y hacer que cada vez sea menor esa gran masa de gérmenes que forman la delincuencia española.

En las grandes capitales, en las grandes urbes, los que ya son maestros en el arte de «afanar» objetos ajenos con ánimo de lucro, instalan academias clandestinas en las calles y suburbios de mala nota y fama, donde enseñan a sus educandos, que son la mayoría mozalbetes de corta edad, pero que empiezan a ser ya mozos, la forma de sustraer de un bolso de señora o de uno de los bolsillos interiores de una americana unas carteras repletas de billetes o vacías otras (depende de si es o no afortunado el novel ratero).

La mayoría de las veces van a dar en manos de un agente de la autoridad, ingresándolos como es natural en un calabozo asqueroso y anti higiénico, optando por corregirse una vez cumplida la condena la mayoría, pero los que son afortunados en sus nuevas fechorías van cometiendo robos en grande escala a medida que van haciéndose hombres y su fin es siempre el mismo: una celda de una prisión donde pasan un indeterminado número de años sin ver de frente al sol como puede hacerlo el hombre honrado que tiene su conciencia tranquila por haber dedicado su vida a la labor *trabajo*. Santa palabra que en unión de millares de

hombres de buena fe se conduce a una nación hacia la prosperidad.

Existen en las grandes capitales unas organizaciones de delincuentes que poseen incluso sus locales donde celebran sus reuniones y quedan de acuerdo para cometer atracos o asesinatos de personas de reconocida solvencia y que desempeñan altos cargos, lo cual realizan para apoderarse de cantidades fabulosas de moneda y corresponde a la Guardia Civil el vigilar de una forma estrecha y continua a dichos maleantes.

Otros, en cambio, más inofensivos pero que también contienen su parte correspondiente de veneno delincuente, se dedican al timo de incautos viandantes que circulan por las calles ofreciendo joyas que dicen ser de precioso metal, pero no son más que un pedazo de latón trabajado en forma de anillo u otra joya cualquiera.

Los hay que haciéndose pasar por personas de dinero, llegan a un establecimiento de joyería y después de hacer mostrar al comerciante una infinidad de joyas de alto valor, deciden por quedarse con la más valiosa de ellas, pero al momento de pagar el importe simulan no llevar suficiente dinero para abonar el importe de la misma y ruegan encarecidamente al citado señor les acompañe un empleado a su domicilio y luego de haber montado en un taxi y haber transitado por una serie de calles tortuosas y estrechas, conducen al dependiente a una casucha mal oliente y rara es la vez que sale con vida o una vez se han apoderado de la joya descada, le propinan una serie

de palos para que pierda el conocimiento y no sepa con precisión el punto donde ha sido apaleado, conduciéndole en el mismo coche a las afueras de la población donde le dejan abandonado en pleno campo.

Con objeto de evitar esta continua racha de delitos que se cometen a diario en las capitales, deberían nombrarse, según mi humilde opinión, un determinado número de guardias por Comandancia que vistiendo traje civil, frecuentasen los lugares donde se reúne esta clase de gentes de mal vivir y estudiar sus movimientos y acciones, y sería la forma más indicada de estar al corriente de sus planes y pillarles con las manos en la masa, como se dice vulgarmente, siendo también condición precisa que estos servicios se prestaran por parejas al objeto de poseer más defensa en caso de agresión, por más que dotados con la pistola reglamentaria «Star» 9 milímetros, sería lo suficiente para intimidar a los sujetos en mención y proceder a su detención, pues por regla general son gente cobarde y que actúan en bandos, pero que enfrentando uno o varios de ellos con un guardia del Instituto (aun cuando fuese de paisano), una vez enterados de la personalidad que posee, son incapaces de proceder en defensa personal, entregándose sin oponer la menor resistencia.

Recomiendo, pues, a todos los compañeros que presten servicio en las capitales de alguna importancia, el interés que debemos de tener en exterminar a esa clase de parásitos que infectan la Nueva España, pues

son indignos de comer el pan que están cosumiendo y de que se mezclen con personas de recto proceder que, como he dicho anteriormente, tienen su vida dedicada al trabajo, al objeto de engrandecer a España y hacerla libre, aspiración de todo hijo del pueblo español y ahora más que nunca que es cuando más de lleno debemos dedicarnos a la labor.

Se terminó el período de destrucción y exterminio y ahora en la España Nueva se espera con ansia una era de *paz, tranquilidad y progreso* y para ello si antes empuñábamos gustosos un arma de combate, ahora debemos dejar todo lo que a la guerra se refiere y el que sea útil para trabajos agrícolas, empuñar el arado con fe para abrir nuevos surcos en los que enterradas las mieses, nos proporcionarán el día de mañana un pan blanco y exquisito; el que sea constructor de obras, construir edificios sin cesar y así cada uno con arreglo a su oficio que dé el máximo de rendimiento para recuperar lo que con la pasada y reciente guerra ha sido destruido.

Y los que tenemos la honra y honor de pertenecer al Benemérito Instituto que fundó el Duque de Ahumada, tomar con cariño nuestras cosas, imponernos en nuestras sagradas obligaciones, vestir con decencia y recordar los sabios artículos de la Cartilla que dicen: *Nunca se entregará por los caminos a cantos ni distracciones impropias; su silencio y seriedad deben imponer más que sus armas...*

Es muy conveniente que el día que nos hallamos prestando el servi-

EL FICHERO ALFABÉTICO

POR AMÉRICO PUENTE PIÑEIRO

Constituye el fichero el instrumento imprescindible de toda industria importante, comercio al por mayor, oficina del Estado o Centro policíaco. Sus ventajas han sido probadas con fructíferas consecuencias en su orden respectivo, y es irrefutable que toda oficina que marche orientada por sistemas modernos de tramitación de archivo, tendrá latentes, en todo momento, los antecedentes necesarios.

El fichero vulgarmente conocido es el mueble que guarda las fichas y éstas suelen ser de modelación variadísimas, según se trate de fichas comerciales, alfabéticas, técnicas, numerales, etc., etc.

Las grandes entidades comerciales e industriales suelen tener en sus archivos distintos sistemas de fichas, y su clasificación obedece a un enlace combinado

.....
cio de puertas demos un paso general a nuestro mejor amigo «El Manual», que es el que nos dará más sanos consejos y de donde podremos adquirir los conocimientos profesionales necesarios para cualquier caso práctico que pueda dárseles en el servicio.

Y para terminar, recomiendo a todos los compañeros tengan presente todo cuanto en estas líneas he relatado, que aunque mal expresadas, creo prosigo un buen fin y que redundará en beneficio de todos.

RAMÓN COMPANYS GAYA

Guardia 2.º

Torrecampo (Córdoba).

de ficheros, así el fichero numeral de cuentas enlaza con el fichero alfabético de pueblos y el numeral de archivo por medio de números de referencia impresos en las tarjetas, índice que resulta ser siempre la verdadera llave burocrática en las oficinas respectivas.

En las distintas dependencias policiales del mundo, se utilizan fichas técnicas que son: las antropométricas ideadas por Quételet y puestas en práctica por Alphonso Bertillón y otros; las dactiloscópicas, las fotográficas, etc.

Utilizanse igualmente las de hechos de faltas y delitos y las alfabéticas de apellidos y nombres completadas con el conocido retrato hablado e historia judicial de los mismos; pero como sería prolijo enumerar detalladamente todos estos sistemas sin salirse del tema que hoy nos hemos propuesto bosquejar, trataré de la confección del fichero alfabético y su manejo.

Cualquier Comandante de Puesto o Guardia que sientan entrañablemente su profesión como nos ocurre a la mayoría, puesto que todos somos voluntarios con el espíritu de Ahumada en este continuo batallar por el bien social, no les es necesario tener grandes conocimientos técnicos-profesionales ni siquiera conocer el D. K. V. de Bertillón para confeccionarse en su pueblo respectivo un fichero alfabético de todos los habitantes que por razón de sus antecedentes político-sociales hacen una vida de relación periódica con los distintos centros del Estado.

Supongamos que la ficha alfabética

reglamentaria ha sido adoptada para todos los casos de informes emitidos, faltas, delitos, vagabundos, confinados, sospechosos, extranjeros, meretrices, delinquentes habituales, ébrios y degenerados, estetas pasivos o activos y que el Comandante del Puesto, siempre celoso de que sea insuperada la vigilancia de su demarcación y el exacto control de todos sus enemigos, que en mayor o menor cantidad de enemistad suelen ser todos del quicio de la puerta para fuera (valga la ironía), rellena la ficha del individuo que surja en un atestado o se presente en comparecencia-denuncia o en solicitud de cualquier asunto de competencia suya y procede a su clasificación inmediata, para lo cual ha de contar con el mueble-fichero, que muchas veces suele ser una caja de cartón por falta de presupuesto especial para estas imprescindibles necesidades.

Una vez conseguido el mueble, construye tantas cartulinas fuertes del tamaño de la ficha empleada como letras tiene el alfabeto-abecedario. Cada cartulina llevará una cresta o pestaña que ha de sobresalir algo más de un centímetro de la arista del cartón, advirtiéndose que si la pestaña de la letra A va construída en la orilla del ángulo superior izquierdo, la de la letra B irá en el centro y la de la C en la orilla del ángulo superior derecho, y así sucesivamente, para facilitar la visibilidad de las letras en el fichero.

También pueden contarse las pestañas en su construcción de forma que formen zigzag en el fichero todas juntas, pudiendo utilizar también unas pestañas metálicas que venden hechas en distintas casas importantes de España que se dedican a vender objetos de oficinas.

Las fichas han de clasificarse por ri-

guroso orden alfabético del primer apellido, y dentro de este rigor alfabético se clasifica igualmente el segundo apellido y dentro de esta clasificación de apellidos iguales por riguroso orden alfabético de nombres, pudiendo fijarse, los que les parezca difícil poder clasificar fichas, en la forma en que están clasificadas las palabras en el Diccionario de nuestro idioma, pero, entiéndase bien, que es siempre preferible clasificar una ficha obedeciendo a la ortografía fonética por existir infinidad de nombres que se escriben de distinta forma o escribirse con H, que en esta clasificación resulta muda.

Cuando se crea que un nombre suena de distinta forma, fonéticamente, se harán tantas fichas como sonidos represente para el clasificador y lo mismo se puede clasificar en la V que en la B un nombre que tenga ese sonido fonético.

En la búsqueda de tarjetas es necesario recurrir a otras letras de sonido parecido cuando no se encuentre en la letra correspondiente. Así, por ejemplo, los nombres que empiecen por GE, GI, pudieran encontrarse en la J, y la KA, KO, KU, pudieran encontrarse en la C, etcétera, etc.

La persecución policiaca de delinquentes, esclarecimiento de delitos, denuncias, informes, tanto político-sociales como otros de carácter administrativo que los distintos Ministerios del Gobierno solicitan de los puestos de la Guardia Civil, dan origen a que queden en los mismos, documentos, instancias, etcétera, que en manera alguna pueden unirse a la ficha correspondiente que se rellena y si solamente poner una nota de referencia en el historial de la ficha y para evitar que se traspapelasen estos documentos o que durmiesen el sueño

de los justos en el archivo de «documentación pasiva», en cuya búsqueda, en caso necesario, se perderían horas y horas, sería conveniente llevar un archivo complementario en sistema numeral de carpetas, de modo que al entrar la primera ficha en el fichero sacada de un oficio-requisitoria o de una información que ordenan archivar, se le pone a la ficha, en el encasillado «Referencia, número 1» y se abre la carpeta número uno donde se archiva el oficio o información referidos y todos los oficios petición de informes que en lo sucesivo se reciban, fotografías que se encuentren, documentos personales del fichado, etcétera, etc.

Se abre la ficha dos o segunda, y si tiene documentos accesorios, se le da el número de orden que le corresponda, que será el que le siga a la última carpeta del legajo, y un día llegará un Jefe preguntando por un tal Heliodoro Fernández, y el Comandante del Puesto va derecho a la E porque la H es muda y verá que la ficha, además de los antecedentes del fichado, tiene un número de referencia que indica el de la carpeta en que tiene otros documentos archivados. Se abrirá el Legajo en que esté aquel número, se abrirá la carpeta y allí encontraremos unos documentos raros que se le ocuparon al ser registrado, una cédula falsa que utilizaba para viajar, una instancia devuelta con un oficio en que decía el señor Primer Jefe que era procedente hacer otra nueva y elevarla a otra Autoridad por no ser de su competencia.

Otro día, sean individuos que forcejean reiterando instancias para que su conducta manchada sea modificada por el sólo hecho de que sea un guardia distinto el que haga la información y ésta

la reciba de fuente distinta...; pero el Comandante del Puesto emitió ya informes del mismo y en vez de hacer informes nuevos, va derecho al fichero y allí encuentra la ficha con los informes emitidos y en la carpeta numeral de documentos del fichado aparece un carnet del Socorro Rojo Internacional, que fué encontrado en la Casa del Pueblo al ser registrada cuando se inició el Movimiento redentor de España, quedando desenmascarados aquellos antecedentes inmaculados que el recurrente resaltaba en su instancia con tanta ingenuidad y con tanta hipocresía.

¿Qué guardia civil o Agente de la Policía por muy sagaz y astuto que sea se considera capaz de probar a un individuo que perteneció al Socorro Rojo Internacional o que es masón, si no es por medio de estos documentos sellados y firmados, que muchas veces no se les da importancia y que debieran estar todos cuidadosamente archivados para que jamás pudiese enmascararse la ponzoña española que tan caro nos ha costado adormecer y extirpar?

(Continuará)

Lugo, Año Victorioso.

Pasaportes

Orden de 2 de diciembre de 1939 referente a los Caballeros Mutilados útiles y sus familiares.

Por los Gobernadores y Comandantes Militares se facilitarán pasaportes por cuenta del Estado a los Caballeros Mutilados Útiles y familiares que vivan con el cabeza de familia, para incorporarse desde el lugar de su residencia a la localidad en donde le sea adjudicado su primer destino civil.

SECCIÓN DE INVESTIGACIÓN

DACTILOSCOPIA

(Continuación)

En nuestro número anterior se nos olvidó consignar en el cuadro sinóptico las *Presillas*. Estas pue-



Fig. 13

den ser abiertas o ahorquilladas, ganchosas, cerradas, rayadas e interrogantes.

Se llaman *horquillas sencillas* a



Fig. 14



Fig. 15

aquellas que aparecen limpias y claras, sin crestas ni fragmentos y pueden tomar las cuatro formas siguientes:

Apuntada (figura 13), *redonda* (fi-



Fig. 16

gura 14), *cerrada* (fig. 15) y *ganchosa* (figura 16).

La horquilla es *apuntada* (fig. 13) cuando termina en punta o presenta su cabeza forma de uña o prolon-



Fig. 17

gación del vértice de escasa longitud.

Cuando la cabeza es perfecta y las colas forman un eje blanco la horquilla se llama *redonda* (fig. 14).

Si las colas se funden formando



Fig. 18

un gran ojal, la horquilla es *cerrada* (fig. 15).

Es horquilla *ganchosa* cuando una de las ramas es corta y termina en forma de gancho (fig. 16).

Son *horquillas dobles* los núcleos

cuyos centros están compuestos de dos o más asas unidas de alguna manera; las variedades de estas horquillas son: *Cruzadas* o *tangentes*



Fig. 19

(fig. 17), cuando sus cabezas tienen un punto de contacto; *gemelas* (figura 18), son las aisladas e independientes, de cabeza más o menos redonda, envueltas por otra horquilla perfecta; cuando constituyen una horquilla con doble bifurcación en la cabeza se llaman *ligadas* (fig. 19), y *crestadas* (fig. 20), son las horquillas centrales con una bifurcación en la cúspide del arco o en la por-



Fig. 20

ción más lejana de la rama opuesta a su dirección.

Horquillas rayadas son aquellas que entre dos ramas, se encuentran una o más crestas aisladas, envueltas por ellas y según su número re-



Fig. 21

ciben las denominaciones siguientes: *Recto* (fig. 21), es el dactilograma de eje negro con una sola cresta abrupta; *recto bajo*, que sólo se distingue del anterior en que la cresta aislada comprendida entre las ramas de la horquilla central, tiene su comienzo



Fig. 23



Fig. 24

hacia la parte media o inferior del surco; *recto bifurcado* (figura 23), es el que se divide en dos, a partir de un punto lejano a su origen. Se distingue de la horquilla apuntada en que ésta tiene la bifurcación próxima y el *recto bifurcado* la tiene a distancia mayor de tres veces el diámetro de la cresta; *recto fragmentado* (fig. 24), al que entre las colas de la horquilla y generatriz tiene un fragmento de cresta.

(Continuará)

LA REVISTA

que llegue a un puesto a nombre de un suscriptor que ya no pertenezca o no esté en el mismo, debe ser devuelta a su procedencia.

Quedarse con ella con ánimo de no pagarla es perjudicar al compañero que no la recibe y a la Administración que pierde su importe.

La suscripción a la revista es muy económica, UNA SOLA PESETA AL MES, y no vale la pena, ciertamente, perjudicar al prójimo por tan insignificante cantidad.

¡HA LLEGADO LA HORA!

Lo ha dicho el Caudillo Generalísimo Franco y tiene que cumplirse. Al augusto Jefe del Estado, con mucho de encarnación de lo divino en lo humano, ha llegado el clamor de la fatídica vivienda rural. Ya ha llegado la hora ante la voluntad firme, recta y ecuánime del Caudillo, de que desaparezcan para siempre de España esas zahurdas aldeanas, esos zaquizamis lugareños donde vive, donde se cobija ese hombre hijo de la diosa Ceres, que ostenta en sus manos encallecidas el honroso título de trabajador.

Tendrán las aldeas, lugares y caseríos amplias y magníficas viviendas ajustadas a la estética moderna que exigen las leyes de higiene y sanidad, amplias y ventiladas, sin lujos de detalles, pero rebosantes de alegría porque febo hará entrar en ellas su magnífica gracia y Eolo purificará el ambiente con la gentileza de su poderío.

No se andará de canto por las habitaciones para poder habitarlas; desaparecerá el espectáculo de la más alta inmoralidad que supone entregarse a Morfeo rendido de las fatigas del cotidiano trabajar, juntos padres e hijos, hembras y varones en una mal llamada alcoba de escasa cubicación, como si el instinto y el raciocinio brillaran por la ausencia.

Así se ha vivido en España desde ha tiempo. Después de dar su producto en el campo, donde las energías vitales se gastan en obsequio de una fructífera labor, el pobre campesino vuelve a su hogar sin tener apenas donde sentarse ni donde dormir para recobrar parte de las energías gastadas.

Nuestro Caudillo, sabio, poderoso creador de lo bueno, ha cortado de raíz ese mal; a la aldea, al lugar y al caserío lleva la vivienda digna, el hogar donde el descanso cómodo sirva de lenitud y de recuperación de las fuerzas perdidas en la fatigosa lucha con la mancera, el arado y la tierra.

España entera se entregará de lleno al hermoso poema del trabajo en obsequio de la vivienda rural. El campo, el agro es la riqueza incalculable de esta patria tan noble y tan buena; el campo es todo el oro de España, y esa abundancia de oro lo troquelan y alquimian humildes obreros que, por paradoja de la vida, no tienen ni donde dormir adecuadamente. ¡Cabe honra más grande!

Por eso nuestro Caudillo, fiel interpretador de las leyes de humanidad, renueva a España con remozados ideales, que rápidamente se convierten en realidad ante el concepto cristiano de la vida.

Y como es natural, ese problema de la vivienda rural, resuelto por nuestro Caudillo, se ha de hacer también extensivo a la morada del obrero intelectual que vive en humilde Casa-cuartel, donde aprendió a amar a Dios sobre todas las cosas y el más alto concepto del honor, y en ella aprendió a ser obediente y disciplinado.

Ha sonado el clarín de las realidades y pronto desaparecerán esas viviendas incómodas y antihigiénicas, que cuando el aumento de fuerza nos legó la nefasta República (q. e. E. I. D.), pues es bien sabido que los caciques y muchos dueños de estos inmuebles, protegidos por su política arbitraria, fueron tan innobles, la mayoría de ellos, para con nos-

Sección de RADIO

Por Rafael Rubio

(Continuación del artículo 1.º)

Fuentes de la energía.—El vocablo *fuentes* aplicado a este concepto, tiene un valor no figurado, sino real y verdadero de su aplicación ordinaria, por ejemplo: como cuando se trata del agua.

Las fuentes productoras de energía podemos dividir las en atención a su estado en la naturaleza en dos principales, a saber: *Naturales* y *Artificiales*.

Llamaremos fuentes naturales a aquellas en que la energía se manifiesta de una manera natural y espontánea y en su forma actual; es decir, sin que la mano del hombre, ni otro agente animal cualquiera, haya intervenido para nada en su provocación.

Fuentes artificiales son por el contrario aquellas otras que la mano del hombre pone en actividad,

.....

otros los rurales, salvo honrosas excepciones, que en las reformas de las Casas-cuarteles no hicieron otra cosa que sacar *una americana de un chaleco*.

Creemos en nuestro Caudillo Franco, encarnación de lo divino en lo humano; Dios ha puesto en él su voluntad para el fin digno de su gloria.

J. PÉREZ CASTILLO.

(El Duende Rural).

transformando la energía potencial que tenga un sistema, en actual.

Teniendo en cuenta el principio formulado por el sabio francés Lavoisier, según el cual *la energía es un ente constante en el universo*, es decir, incapaz de ser aniquilada, así como creado de nuevo; las fuentes de la energía no serán creadoras de ésta, sino simplemente regeneradoras de la que tomaron de otro medio, acaso transformada.

Para nuestro planeta, la principal fuente de energía natural es el sol. Este nos la envía, en su forma térmica y lumínica principalmente, siendo aquí transformada como ahora veremos, y dando origen a otras fuentes secundarias. Uno de los principales ciclos que sigue la energía térmica que nos llega del sol, es el siguiente:

El calor solar se emplea en gran parte en caldear las masas de agua de los océanos; este agua caldeada se convierte lentamente en vapor, el cual pasa a formar las nubes; estas nubes al enfriarse en la atmósfera se precipitan en forma de lluvia como todos sabemos, y estas lluvias engendradoras de los ríos, los cuales en sus bruscos desniveles hacen aprovechable la energía que transportan, constituyendo los llamados saltos de agua.

En este ciclo, como vemos, el agua es tan sólo el agente de transporte

de la energía irradiada del sol, la cual pasa de su forma térmica a su forma cinética.

La forma lumínica de la energía solar, también se hace natural aprovechable por muy diversos medios; por ejemplo: Sabido es la función que la luz solar ejerce sobre las plantas, siendo indispensable para el desarrollo y vida de casi la totalidad de la flora, es decir, de todas aquellas que contienen la clorofila; pues bien, estas plantas que merced a esa energía lumínica crecen y se desarrollan, pueden más tarde producir energía clorífica al ser quemadas como leña o nutrir organismos animales y aún los del hombre, los cuales son otras tantas fuentes de energía natural ya que devuelven la tomada a las plantas (los alimentos).

Sabemos también que la hulla es una carbonización lenta de la vegetación que poblaba la tierra en primitivas épocas geológicas.

Así pudiéramos ir descifrando todas las fuentes secundarias de energía existentes en la tierra y que tienen como tronco común el sol.

En cuanto a las artificiales, son tan sólo procedimientos para poner en estado activo la energía latente que se encuentra principalmente en los llamados combustibles en su forma química. Ya hemos hablado repetidas veces en qué consiste esta transformación.

Transformación de la energía.— Hemos visto ya cómo la energía única, cualitativa y cuantitativamente se manifiesta bajo diversas formas con arreglo a la clasificación de fenómenos que hicimos anterior-

mente; fácil nos será ahora comprender que al menos teóricamente, no existen inconvenientes para pasar de una cualquiera de estas formas a otra deseada; la práctica diaria y los ejemplos ya expuestos nos muestran claramente que esto es posible no sólo teórica, sino también prácticamente. Esta transformación puede ser también natural y artificial o intencionada, verificándose esta última mediante unos aparatos, vulgarmente conocidos por todo el mundo y que se llaman *motores*, ya sean de vapor (máquinas) de explosión, eléctricos o químicos (pilas).

Principio de la equivalencia.— El principio de la equivalencia dice: *Toda cantidad de energía que se transforma de una forma a otra, es equivalente a la energía transformada*; es decir, si nosotros tenemos una cantidad cualquiera de energía en su forma térmica y la transformamos mediante un motor de vapor en su forma cinética, o sea mecánica, el trabajo que era capaz de producir la primera es teóricamente el mismo trabajo exacto que nos produce en su segunda forma. Este principio, como claramente se ve, es una consecuencia necesaria del otro principio de la conservación de la energía ya expuesto; en efecto, si la energía es indestructible, el poder obrante (capacidad de trabajo) que existe en la primera forma, ha de comunicarse necesariamente a esta forma segunda, ya que de no ser así habríamos anulado una cantidad de éste y por consecuencia de energía. Cuando hablemos de unidades, expresaremos la equivalencia entre las diferentes

unidades correspondientes a las diversas formas de energía.

Rendimiento.—El principio anteriormente expuesto, prácticamente no se cumple nunca con exactitud. Esto, sin embargo, no es contradecir la veracidad de dicho principio como ahora veremos.

Cuando transformemos una cantidad de energía en otra, forzosa-mente hemos de emplear para ello algún medio o aparato, ya que este fenómeno no se verifica nunca espontáneamente, ni aún en la naturaleza.

Este medio o aparato, al que comunicamos una cantidad de energía (A) y nos devuelve otra (B) transformada, pero más pequeña, ha gastado para su propio beneficio, pudiéramos decir la cantidad (A-B), que llamaremos C. Esta (C) ha sido empleada para mover los mecanismos si los hubiere, o transformada en otra clase de energía, no aprovechable por el receptor, todo ello debido a la imperfección del aparato o medio empleado. Así, pues, cuanto más perfecto y adaptado al fin que se persiga sea el aparato para la transformación, tanto más pequeña será la pérdida (C), llegándose a veces, en las máquinas eléctricas, a hacerse casi despreciable.

Se llama rendimiento de una máquina o sistema, la relación $r = \frac{B}{A}$

El teléfono de

LA BENEMÉRITA

es el número 22-32

entre la energía absorbida y la devuelta.

Siendo siempre (A) mayor que (B), (r) forzosamente ha de valer menos que la unidad y se aproximará tanto más a ella cuanto más pequeña sea la diferencia (A-B) o sea cuanto más pequeña sea la pérdida (C).

El rendimiento, pues, es un número abstracto y suele expresarse en tanto por ciento de la energía aprovechada en la transformación; así una máquina que consumiera 300 unidades de energía y sólo fueran aprovechables 250, el rendimiento sería:

$$r = \frac{250}{300} = 0.833 \dots$$

o sea 83 por ciento de la energía suministrada.

Es indispensable

para que su aviso de traslado sea prontamente atendido, que al comunicárnoslo consigne el destacamento o estafeta por donde recibía la revista antes de su cambio de residencia.



La omisión de este tan importante dato, nos obliga a recorrer, uno por uno, los tres mil y pico de nombres que constituyen nuestras listas de suscriptores, en cuya tarea perdemos un largo espacio de tiempo.

BALANCE DE UN AÑO

Finaliza en este mes de diciembre el segundo año de publicación de LA BENEMÉRITA en esta segunda época.

Muchas han sido las incidencias que han ocurrido en este corto espacio de tiempo.

La primera y más triste de todas fué la que me llevó a mí a la Dirección de la revista. Falleció nuestro Director después de una corta enfermedad, que le postró en el lecho el día 23 de diciembre de 1938. ¡Cuántas ilusiones truncadas y cuántos anhelos de vida desvanecidos! Todo su plan de reformas, que nosotros hemos seguido para perpetuar su memoria, no los llegó a ver realizados; y más aún aquel ansia de ver terminada la campaña de liberación que por aquellos días corría alocada en sus últimos y definitivos pasos. Expiró como un hombre de bien, con la oración entre sus labios y el deseo de ser acogido por el Altísimo en su Santo Seno. Permítasenos que roguemos a todos los que nos lean que apliquen sus oraciones de estos días por el eterno descanso de su alma.

Más tarde, el 1.º de abril, el día de la victoria definitiva de nuestras armas que lucharon durante casi tres años para salvar a España de la jauría de lobos que quería destruirla a dentelladas, dadas en su suelo y en las personas más destacadas por su amor a la Patria. Día feliz para todos; alegría y alborozo por las calles y acciones de gracias al

Señor y palabras emocionadas de agradecimiento al liberador absoluto Generalísimo Franco.

Días después comienzan nuestras reformas, como decíamos en uno de nuestros artículos. A nadie puede ocultársele los esfuerzos que esta Dirección ha realizado por mejorar la revista en presentación y en temas, cosa que por desgracia no pudo continuar por causas de todos conocidas.

El 24 de abril contraía yo matrimonio, efemérides que al fin y al cabo no tiene importancia por lo que en sí significa, pero que en el fondo es como el acicate suave y delicioso que nos hace trabajar con más ahínco si tenemos en cuenta las consecuencias propias de esta unión de dos almas en las que anidan el amor mutuo y la mutua comprensión.

En el mes de agosto sale nuestra última revista que a continuación quedó suspendida momentáneamente. Y es también en este mes de agosto cuando la atmósfera internacional cargada de nubes negras y agoreras, descarga sobre la vieja Europa una tormenta que hasta el momento parece que no ha empezado a escupir rayos y truenos en la magnitud que era de esperar, pero que sin embargo, poco a poco, paulatinamente va segando vidas de juventud preñadas de voluntad y de anhelos de vida. Es entonces cuando España con su neutralidad comienza a poner de relieve su voluntad

absoluta de paz y es cuando con la formación del nuevo Gobierno y la reorganización definitiva de la Administración Central del Estado sube en varios puntos nuestra cotización política internacional.

Llega el mes de septiembre y a pesar de cuantos esfuerzos realizamos no conseguimos el papel necesario para seguir el curso normal de nuestro periódico; y pasa el mes de octubre después de acrecentar las gestiones y de haber estado en Madrid para tratar de solucionar este problema.

También este año nos ha proporcionado sustituciones en la Suprema Jerarquía del Instituto. El General Alvarez Arenas ha tomado el mando de la Guardia Civil, sustituyendo por orden superior al Teniente General Fernández Pérez.

Al General Alvarez Arenas hemos tenido ocasión de saludarle en nuestro viaje a Madrid como ya hacemos constar en una de las páginas de este número.

Este mes de Diciembre nos trae de nuevo, como si fuera la Lotería, el papel que tanto deseábamos y por cuya consecución hemos trabajado incansablemente.

¿Qué porvenir nos presenta el año que va a nacer? Nadie podemos augurar los bienes y los males inherentes a 1940. En lo que a nuestra revista se refiere, diremos que con el esfuerzo de todos, el año naciente debe ser el que nos dé la pauta para la definitiva elevación de LA BENEMÉRITA, que con sus diecisiete años de publicación se ha hecho, pudiéramos decir, la lectura indispen-

ble para todos los que al Glorioso Instituto de Ahumada pertenecen.

Que Dios nos guíe y nos ilumine en nuestra labor dentro de la Dirección y que nos siga conservando a ese hombre justo y bueno que ha regido los destinos de nuestra atribulada Patria durante estos años de prueba en que la sangre de nuestros mártires y de nuestros héroes ha regado con amplitud los campos de España.

G. (Hijo).

Con el Inspector general

Durante nuestra estancia en Madrid, a cuya capital fuimos con el objeto de solucionar la falta de papel de que veníamos padeciendo desde el mes de agosto, hemos tenido el honor de saludar al Excelentísimo Señor General D. Eliseo Alvarez Arenas, Inspector General de la Guardia Civil.

Tanto su presencia como su amabilidad, nos causó una impresión gratísima y ha palpitado nuestra alma con fuerza al estrechar su mano, que tantas veces ha empuñado la espada para guiar victoriosamente a nuestros ejércitos.

Le ofrecimos varios números de nuestra revista, que acogió con curiosidad y agradecimiento y nos ofrecimos con toda sinceridad a su persona.

LA BENEMÉRITA da las más profundas gracias a tan ilustre señor, por la cordial acogida dispensada a nuestro Director y se ofrece de lleno al mismo para colaborar al engrandecimiento de este noble Cuerpo, que siempre supo poner muy elevada la Bandera de la Patria en cuantas ocasiones ha tenido.

CONSULTORIO

E. C. L.—La correspondencia se indiza con la fecha de la última Autoridad que la traslada, pues en realidad el oficio que se recibe en el Puesto es el de esta Autoridad, aunque el asunto que interese del mismo sea el de la dimanante.

Así, por ejemplo, en un oficio que sea enviado por el Jefe de la Línea trasladando otro del Jefe de la Comandancia, quien traslada a su vez otro del Coronel Inspector del Tercio, se habrá de poner en el índice la fecha con que fué emitido este oficio por el Jefe de Línea.

E. I. C.—«Como Mutilado Permanente que soy, con un coeficiente de mutilación del 95 por 100 (noventa y cinco por ciento) de pérdida de la visión, me concede el Reglamento Provisional del Benemérito Cuerpo de Mutilados, en su artículo 17, párrafo 1.º, el sueldo del empleo superior inmediato incrementado en un veinte por ciento; pero al ser declarado como tal Mutilado en Orden del Ministerio de Defensa Nacional, Subsecretaría del Ejército, de fecha 21 de abril último, (*B. O. del Estado*) n.º 114, de fecha 24 del mismo mes, solamente se me deja como pensión las 299,57 que como Guardia 2.º venía percibiendo, sin que por lo tanto se me otorguen los beneficios antes aludidos, o sea, sueldo del empleo superior inmediato incrementado en un veinte por ciento; en vista de esto, dirigí una instancia solicitando los citados beneficios o mejora de pensión, a la Dirección

del Cuerpo de Mutilados, a la que se me contestó con un telegrama postal muy extenso, que no creo sea necesario copiar, diciendo no tenía derecho a tales beneficios por considerar a los individuos del Instituto como simples soldados, diciendo que sería desigual el trato si a un guardia civil simplemente se le reconocieran otros derechos superiores aplicando los beneficios del párrafo primero del artículo 17. Dice, en resumen, que a un soldado mutilado permanente no le corresponden nada más que doscientas dos pesetas con veinte céntimos, pero como dar a un guardia civil la citada cantidad sería restarle de su haber anterior, es más igualitario dejarlos en la propia condición que tenía al tiempo de ser herido. Como quiera que el citado artículo, según el parecer del que suscribe, está muy bien aclarado, espero de usted me diga lo que en realidad y justicia puede deducirse del repetido párrafo y artículo, para hacer todas las gestiones que sean necesarias hasta conseguir los aludidos beneficios.

Hemos estudiado detenidamente el artículo 17 del Reglamento y consideramos que, a nuestro juicio, la pensión de un Guardia Mutilado Permanente debe ser la del empleo de cabo, incrementada en un 20 por 100. Y decimos esto porque en el párrafo 2.º de dicho artículo se especifica «que las clases de tropa tendrán un sueldo no inferior a ciento sesenta pesetas mensuales más todas las

ventajas expresadas en el párrafo anterior, sin que por tanto, pueda bajar de doscientas dos pesetas con veinte céntimos como mínimo total».

Es pues, evidente, que la pensión mínima a percibir por un mutilado ha de ser: 202,20 pesetas, y no como parece dar a entender su consulta, la máxima.

Luego si la pensión puede exceder de esta cantidad y no se le señala un tope, creo que como anteriormente le digo ha de corresponderle el sueldo de Cabo con el incremento del 20 por 100.

No obstante, la Dirección del Cuerpo de Mutilados puede, sin duda, con mejores elementos de juicio, interpretar de otra manera este artículo.

Administración

Ascendiendo a varios miles de pesetas la cantidad que por suscripción a nuestra revista está pendiente de cobro, rogamos a nuestros suscriptores tengan a bien girarnos los meses que adeuden, hasta el mes de agosto inclusive, con toda rapidez, ya que necesitamos en breve plazo liquidar con la casa editora.

Los que no sepan fijamente la cantidad que adeudan, pueden girar una cantidad aproximada, ya que al enviar nosotros los recibos aclararemos su cuenta.

ECOS DE SOCIEDAD

Enlace matrimonial

En Santander, y en la iglesia parroquial del Santísimo Cristo, ha contraído matrimonio el día 14 del actual, nuestro distinguido amigo y colaborador, el cabo de la Guardia Civil, don José Gómez Iglesias, que acostumbra a firmar con el pseudónimo de Jotagey, con la bella señorita santanderina Elisa Pedraja del Río, hija del conocido industrial de esta capital, don Angel Pedraja Vega.

Fueron padrinos doña Elisa del Río Lawrenson, madre de la novia, y don Antonio Gómez, padre del contrayente (capitán del Benemérito Cuerpo de la Guardia Civil).

Firmaron el pliego matrimonial en calidad de testigos, don Sixto Obrador Revuelta, don Ricardo Ateca Abascal y don Jesús Cantoya Pedraja.

En el restaurant «La Inglesa» fueron invitados los asistentes al enlace con un escogido almuerzo.

Los nuevos desposados salieron para varias capitales de España.

Nuestra más sincera felicitación tanto a nuestro querido amigo como a su distinguida esposa, y que Dios les colme de la misma felicidad que para nosotros deseamos.

Imprenta de la Librería Moderna.—Santander

La Benemérita

desea a sus suscriptores

Felices Pascuas

y próspero Año Nuevo

Boletín de petición y aviso de giro

DEL LIBRO

"Apuntes para las oposiciones de guardia para cabo"

El suscriptor.....que presta
sus servicios en el puesto o destacamento de.....
de la provincia de.....desea adquirir un ejemplar
del mencionado libro en 2 tomos y gira su importe de 10 ptas. con fecha.....del mes
de.....por giro número.....impuesto en el pueblo de.....
de la provincia de.....

A los señores suscriptores de LA BENEMÉRITA

Normas para el pago de la suscripción

Para la buena marcha y puntual salida de nuestra revista, precisamos que nuestros compañeros nos hagan el para nosotros señaladísimo favor de efectuar sus giros con la mayor puntualidad.

Nuestra situación económica después del insaciable expolio rojo, es verdaderamente precaria.

Nuestros suscriptores pueden hacer los giros por los meses que deseen, siendo conveniente que la cantidad mínima que se gire sea de tres pesetas. Todos los giros de un mismo puesto pueden hacerse en una misma libranza, para evitar mayores gastos.

Para la mayor claridad y exactitud en la anotación y abono de giros es *imprescindible* que se nos remita el adjunto boletín de aviso de giro que puede sernos enviado en sobreabierto, franqueado con dos céntimos a la siguiente dirección:

Impresos

Sr. Director de LA BENEMÉRITA

Apartado de Correos número 106

SANTANDER

Los gastos de giro son de cuenta del suscriptor.

El giro debe hacerse a nombre de **Santiago G. F. Geijo, apartado 106. — Santander.** En el boletín de aviso de giro no deben escribirse otros datos que los indispensables para llenarlo.

BOLETÍN DE AVISO DE GIRO

El suscriptor de LA BENEMÉRITA, D.

....., perteneciente a la Comandancia de y con destino actualmente en el puesto de provincia de gira con esta fecha a don Santiago G. F. Geijo, giro postal núm. ptas. para el pago de la suscripción de los meses de de 1939.

NOTA. — De este giro se enviará recibo al interesado directamente.